



# LA VOZ del COMBATIENTE

Contribuid todos a la suscripción pro monumento al "Miliciano desconocido"

DIARIO DE LOS COMISARIOS DE GUERRA DEL EJERCITO DEL PUEBLO

AÑO I MADRID, 27 DE FEBRERO DE 1937 NUM 58

## Nuestras fuerzas siguen adentrándose en Oviedo

### ¡Honor eterno al miliciano desconocido!

La Inspección de Comisarios de Guerra del Centro abre una suscripción popular para erigir un monumento al miliciano desconocido.

¡Jefes, oficiales, soldados, comisarios, mujeres, trabajadores todos, pueblo laborioso y antifascista, contribuid a esta obra, que perpetuará el recuerdo de nuestros héroes! El general Miaja, jefe de las fuerzas que defienden nuestra capital y presidente de la Junta Delegada de Defensa, a la salida de una sesión de radio preparada por el S. R. I. en homenaje a los heroicos defensores de Madrid, y en la que habían participado con él varios jefes militares y políticos destacados, apuntaba la necesidad de levantar, en una de las plazas de nuestra ciudad, un monumento al miliciano desconocido.

Fue una iniciativa feliz que la Inspección del Centro del Comisariado General de Guerra, de acuerdo con su inspirador, se encargó de poner en práctica inmediatamente.

El heroísmo de nuestro pueblo, personificado en su figura más querida, más abnegada y legendaria, necesitaba este homenaje sencillo, popular; pero de una enorme significación.

En los primeros días de la vil y criminal sublevación fascista, el pueblo, en una magnífica reacción digna de sus tradiciones de libertad, salió con valentía y arrojo para aplastar al cuartelazo organizado por los generales traidores a la patria. Fueron miles los españoles de todas las edades y de todas las categorías que, dejando a sus familiares, y sin otra preocupación que la de salvar a la República, empuñaron un fusil y corrieron al asalto de los fortines en los que se alojaban los rebeldes.

No hubo entonces ni tiempo ni preocupación de pasar por oficinas de reclutamiento. No hubo tiempo tampoco de registrar todos los que iban a cumplir con su deber de ciudadanos fieles a su país.

Muchos de ellos han caído. En las capitales de Castilla, en las del Norte, de Levante y en Cataluña, en las Sierras y en las tierras de Andalucía, en todas partes, nuestros hermanos caían segados por las armas con las que el fascismo internacional proveía a los traidores. ¿Quiénes eran? Hijos del pueblo. Héroes anónimos que merecieron la ad-

miración del mundo entero. Hoy, al constituirse el nuevo y potente Ejército popular, cada soldado está controlado por el mando militar. Cada combatiente pertenece a una unidad, y las bajas producidas son conocidas por todos, gozando las familias de todas las prerrogativas que las autoridades han establecido.

No podemos ni debemos olvidar la sublime actuación de aquellos anónimos héroes que se enrolaron en columnas o batallones sin que nadie supiera de ellos y han caído en holocausto a la libertad. El pueblo entero debe guardarles un recuerdo perenne; el pueblo debe inmortalizarlos.

Por eso, esta Inspección del Centro ha recogido entusiásticamente la iniciativa del general Miaja, invitando a hacerla extensiva a todas las unidades del Ejército del frente de Madrid y al pueblo madrileño, para que se adhieran a la campaña y recauden los fondos necesarios con el fin de que nuestra capital tenga un monumento digno del heroísmo de aquellos que todo lo dieron para que nuestra querida España se libre de la peste fascista y siga por derroteros de libertad, de grandeza y de felicidad.

Camaradas comisarios, jefes, oficiales, soldados, mujeres, trabajadores todos, pueblo laborioso y antifascista: Nuestro miliciano desconocido, nuestro héroe, espera recibir vuestro homenaje. ¡Nadie debe dejar de contribuir a él!

¡Honor eterno al miliciano desconocido!

#### COMISARIO INSPECTOR DEL CENTRO

#### PRIMERA LISTA DE SUSCRIPCION

	Ptas.
General Miaja.....	100
Francisco Antón.....	100
Teniente coronel Ortega.....	100
Comandante Cuevas.....	100
Carlos J. Contreras.....	100
Capitán Estrugo.....	100
Valentín González, "el Campesino".....	100
Emilio Labarga.....	100
Mario Nicoletti.....	100
Un gallego.....	100
Comité Nacional del S. R. I.....	10.000
Comité Provincial del S. R. I.....	10.000
<b>Total.....</b>	<b>21.000</b>

#### CUADRO DE HONOR

#### El ayudante Fernando Tudela

Fernando es el ayudante de un jefe de Brigada; pero no puede por ahora cumplir con su misión, porque un súbito faccioso hirió su brazo derecho tan gravemente que fué preciso amputar el miembro herido. Ahora, en la cama de un hospital de sangre, convalece, gracias a la gran vitalidad de su cuerpo sano.

Desde el primer día de la organización de la Brigada, el jefe lo llevó consigo. Y a su lado—casi su sombra—han pasado para Fernando los meses últimos.

Hace poco, el Congreso de Ayuda a España, que se celebró en París, tuvo en él un representante genuino de los jóvenes luchadores españoles. Valdecañas, Villaverde, El Pardo y ahora las tierras del Jarama le han visto alegre y tranquilo, infatigable



y valiente. Le han visto acercarse a un tanque derribado—no importa que el lugar esté baldío—para recoger de él las armas útiles. Lo han visto llevar las órdenes de Lister a los sitios de más peligro. Le han visto al lado de la ametralladora. Y le han visto también destrozado el brazo, dolorido, casi exangüe, pasar muy cerca de la muerte.

Ahora, cada día más firme en su vida, espera estar fuerte para volver a la lucha. No le importa haber dado su brazo más hábil. Lo ha perdido; pero todo su cuerpo joven sigue vibrando con el entusiasmo y la fe de la lucha. Aprenderá a escribir y a tirar con la mano izquierda, y a nuestro lado Fernando seguirá siendo el camarada fuerte y valiente, infatigable y útil; el camarada bueno, que en la organización o en el campo cumple siempre su deber con la sencillez de los grandes.—G.

### Los heroicos soldados de la República asaltan a la bayoneta la Fábrica de Armas

#### Prosigue la ocupación del barrio de San Lázaro.—El depósito de La Argañosa y Monte Alto, en nuestro poder

Parte oficial del Estado Mayor del Cuerpo de Ejército del Norte, de febrero:

«Sector de El Escampero: Se ocupó la loma de Andallón (cola 222). Sector de Oviedo: Conquistado el dispensario de la Fábrica de Armas de la Vega y el pabellón del mismo a lo largo de la carretera de Oviedo a Santander. Se continúa el ataque a la fábrica.

Se ha proseguido la conquista del barrio de San Lázaro, ocupando nuevas casas. También nos hemos posesionado del depósito de máquinas de la Argañosa y Monte Alto, posición que queda unida a la recién conquistada de Pando. Esta última ha sido objeto durante el día de hoy de tres fuertes contraataques enemigos, que han sido enérgicamente rechazados, sufriendo el enemigo fuertes pérdidas.»

#### EL ATAQUE EN LA ZONA COLLOTO-LUGONES

Gijón.—En la zona Colloto-Lugones se operó por la mañana fuertemente. Y a juzgar por los preparativos se apreció que la contienda iba a ser dura.

La Artillería leal, mientras se llevaban a cabo aquellos preparativos, comenzó a disparar sobre la Cadellada y los parapetos y refugios de los rebeldes en esta zona.

Desde las cercanías del cuartel de Pelayo hicieron constantemente fuego dos piezas del diez y medio. También del interior de Oviedo se hacían disparos sobre nuestras posiciones nuevas del Mercadín y Santo Domingo; pero los bravos artilleros republicanos no tardaron en reducir al silencio a las piezas facciosas.

#### BOMBARDEA NUESTRA AVIACION

Casi coincidiendo con este principio de la nueva acción se presentaron sobre Oviedo nuestros aviones. Un bimotor, custodiado por tres cazas, se adentró en Oviedo, no obstante el fuego que hacían las baterías antiáreas de los rebeldes, y dejó caer varias bombas sobre el cuartel de Pelayo, la Fábrica de la Vega y la Cadellada. Los efectos de este bombardeo son terribles; pero no pudo continuar esta ofensiva de la Aviación porque el sol se nubló y la visibilidad era muy difícil.

#### CONTRA LA FABRICA DE ARMAS

Las fuerzas que teníamos en las posiciones avanzadas del sector de la Cadellada se preparan para el ataque. Las tropas republicanas se aprestan a ocupar la

casa en que estuvo instalado el Tribunal Tutelar, en la carretera de Colloto, en la misma línea que da frente a la fábrica de La Vega. El edificio no tardó en ser asaltado por los nuestros. Un cuarto de hora justo bastó para ello, y con esta nueva operación la Fábrica de Armas de la Vega quedó en situación muy difícil para defenderse.

Como desde el interior de la fábrica no se contestaba a nuestro fuego, llegó a crearse que estaba abandonada.

#### NUEVO ATAQUE ENEMIGO SOBRE EL MERCADIN

En cuanto a los sitiados, intentaron por la tarde otro ataque al Mercadín. Ataque que iniciaron con fuego de Artillería y mortero, lo cual duró algún tiempo. Es la Infantería enemiga la que intentó avanzar a continuación apoyada por sus morteros. También salió de los atrincheramientos rebeldes, arrojando bombas de mano; pero estas fuerzas de Infantería no pudieron llegar a nuestras líneas, y su contraofensiva fracasó estrepitosamente. Este fracaso se ha debido al tremendo castigo infligido por nuestras máquinas guerreras, que mantuvieron a raya a los rebeldes. Ya no ocurrió nada nuevo hasta la noche en que, siguiendo las disposiciones del mando, se dispone otra operación a fondo. Bien pronto se supo que se iba a la conquista de la Fábrica de Armas.

#### COMBATE EN EL INTERIOR DE LA FABRICA

Empieza el ataque contra los almacenes, y a la hora señalada por el mando dió comienzo este nuevo ataque. Las fuerzas desplegaron con agilidad, y los soldados republicanos se distribuyeron rápidamente sobre el terreno. El plan consistía en atacar al mismo tiempo por dos sectores: por la carretera de Oviedo a Santander y por el frente, desde las casas conquistadas al asalto el día anterior. En el reducto faccioso se observó en seguida inusitado nervosismo. Los rebeldes disparaban sus armas sin dirección fija. Unas veces lo hacían a la derecha y otras disparaban hacia la izquierda. Tienen descubiertas sus posiciones por varios sitios, y no saben por dónde se va a producir el ataque. La obscuridad de la noche comenzó a ser rasgada por las explosiones de nuestras bombas, que muy pronto agujereaban las paredes de la fábrica. Por los huecos que han abierto las bombas iban pasando rápidamente al interior de la fábrica nuestros soldados, y mientras se oía el ruido producido por los cristales que

(Pasa a la tercera.)



## LAS GRANADAS DE MANO EN LA OFENSIVA

Las granadas de mano, utilizadas por la Infantería por ser fácilmente transportables y por poderse utilizar para efectos a distancias medias, tienen una doble finalidad y, por tanto, una doble forma de empleo, según se utilicen en el ataque o en la defensa.

La granada de mano Lafitte es la que más se emplea en la ofensiva por su radio de acción reducido, que permite ser lanzada al descubierto durante la misma marcha, ya que el soldado lanzador queda fuera de su alcance, pudiendo utilizarse también en los avances por trincheras o zanjas que no posean abrigos en que resguardarse.

El soldado puede lanzar la granada en el avance, de pie, si es campo descubierta, y rodilla o cuerpo a tierra si avanza utilizando obstáculos naturales.

En la preparación del asalto juegan un papel fundamental los bombarderos, que deberán acercarse al enemigo deslizando hasta hallarse a una distancia en que éste se halle a tiro de sus granadas. Una vez

en posición favorable, deben arrojar dos o tres granadas cada uno para facilitar así el que, tras la última, se lancen todos los hombres de la primera ola del asalto.

En los casos en que el enemigo dificulte el avance, deberán ir los granaderos en cabeza, en guerrilla, lanzando granadas para formar una barrera.

Si se avanza paso a paso, por trincheras, hay que evitar los agrupamientos de granaderos, que deberán ir precedidos por un escuadrón y escoltados por un grupo de municionadores avanzando, destruyendo los obstáculos para obligar a los defensores a retirarse. Deberán ir protegidos por fusil ametrallador, para evitar los ataques del enemigo y, sobre todo, los proveedores de granadas que éste pueda tener.

Si en el camino se encuentran ramales laterales, es preciso vigilarlos y reconocer, lanzar algunas granadas y, finalmente, obstruirlos con sacos terreros, dejando dos o tres granaderos de vigilancia.

## AYUDEMOS A LOS CAMPESINOS

### Hay que castigar los actos de pillaje

Pueblo alegre, pueblo acogedor, pueblo que se ufana con orgullo de sus trabajos, pueblo que atiende a los combatientes republicanos, porque sus habitantes saben que son sus verdaderos defensores, los que defienden una vida en los pueblos digna del trabajador de la tierra, los que no quieren que haya miseria ni explotaciones en el campo.

Está situado en las faldas de una cresta defendida por nuestros soldados, crestas que nunca tomarán los mercenarios facciosos.

Habia tierras sin cultivar por capricho de unos amos que no les importaba que en el pueblo no hubiese trigo; ahora el Comité obrero del pueblo ha roturado estas tierras, ha creado una colectividad de trabajadores de la tierra; éstos la trabajan con entusiasmo, pensando en una cosecha que ayudará a que a los soldados del pueblo no les falte el pan.

Visito la finca; los obreros de la colectividad trabajan en ella de sol a sol (porque saben que es suya); tienen que arrancar las zarzas y hierbas que puedan impedir que la tierra sea fértil.

Hablo con ellos: —Estáis contentos con vuestra colectividad?

—Contentísimos; por medio de ella y nuestro trabajo conseguiremos que produzca buena cosecha.

—Además—dice otro—, no pediremos el trigo necesario para la siembra al Gobierno, porque con nuestros pequeños ahorros le compraremos por los pueblos cercanos a éste, así el Gobierno tendrá para otros.

—¿Cuánto trigo necesitáis?

—Unas cuatrocientas fanegas.

—Estas—dice un tercero—serán acogidas por la tierra con amor y producirán muchas más en beneficio de la España antifascista.

—Nosotros—dicen a coro—quisiéramos luchar con nuestros camaradas de las trincheras; con las armas en la mano; pero nos han dicho que labrar una tierra vale tanto como estar en un parapeto.

¡Salud, camaradas campesinos!

¿Qué verdad dicen estos campesinos, estos puntales de nuestra guerra! Ellos serán los que nos proporcionen el pan necesario para que los soldados de la República no pasen hambre, y de esta forma se podrá conseguir el triunfo.

Estos campesinos tienen que ser sagrados para nosotros. Tenemos que demostrarles prácticamente, con hechos concenientes, que somos los mejores, que somos los que defendemos sus derechos.

A nuestro paso por los pueblos tenemos que respetarles su propiedad y su persona. Educarlos política y culturalmente; ayudarles en sus faenas del campo. Castigar con mano dura al que cometa algún pillaje, al que realice actos inmorales con las compañeras; en una palabra: tenemos que ganar a los campesinos para nuestra causa. Solo con lo expuesto lo conseguiremos.

Antonio FLOREZ VIGAL

¡Bravos camaradas zapadores, esa es la posición de los soldados del Ejército regular del pueblo! ¡Bravos camaradas del batallón Alentejo, así se portan los que defienden la República de España! ¡Adelante, camaradas del batallón Caballero! Con vuestro arrojo y disciplina habéis conquistado un galardón más!

¡Viva el Ejército regular!

CORRESPONSAL DE LA 32 BRIGADA MIXTA, TERCERA DIVISION

## Consejos a los combatientes

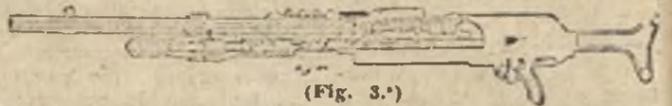
### AMETRALLADORAS

(Continuación.)

Radiador (Fig. 2°).—Es pieza independiente del cañón y que rodea a éste protegiendo el tro-



zo correspondiente a la recámara. Presenta al exterior cinco aletas que sirven para aumen-



(Fig. 3°)

tar la superficie de radiación en esta parte del cañón donde la temperatura se eleva más rápidamente. Las aletas tienen "escotaduras" 9 en la parte inferior para no entorpecer el juego del émbolo ni la colocación de la caja de gases, y a la de-

recha de ellas otras "escotaduras" 10, que dejan paso al émbolo en las operaciones de armar y desarmar el cañón. Los dos topos 11 semicilíndricos sirven para limitar los pequeños movimientos giratorios que deben darse al cañón para unirlo o separarlo del cajón de los mecanismos.

Manguito.— Constituye también pieza independiente del cañón. Presenta al exterior (figura 2°) una parte cilíndrica, que es la de mayor espesor, y termina en forma troncocónica. Al costado izquierdo se aprecia un taladro roscado 12 para alojamiento del pestillo de inmovilización de la caja de gases; una pequeña muesca 13, donde se fija el talón de dicho pestillo, y un orificio en prolongación del de toma de gases y que sirve para la fabricación de éste que aparece en la Fig. 3°, donde se ve también la hembra 1 para atornillar la caja de gases.

Punto de mira (Fig. 3°).—De disposición semejante al descrito en el fusil Máuser.

Brocal (Fig. 3°).—Resalte ancho en forma de anillo que sirve de apoyo al brocal de salvas, utilizado en el fuego simulado.

Recámara (Fig. 3°).—Es la parte interior del cañón 4 que cho completo. En ella se observa el alojamiento al cartu-

van: un sector troncocónico 5, para asiento de la cabeza del cierre y los escalones 6, entre los cuales ajustan los salientes de dicho cierre para conseguir la obturación indispensable durante el disparo.

(Continuará.)

## Colaboración de los frentes

# NUESTRA MORAL

En este frente serrano de Somosierra se respira el ambiente de la victoria; sus montañas altas y blanquecinas están salpicadas de pueblecitos donde el más oscuro labriego siente en su corazón latir, al unísono de los soldados que lo defendemos, el ambiente libre del obrero que despierta de su letargo.

Los soldados que defendemos este frente, regado con la sangre de los hermanos que sucumbieron en él por defenderlo, seguimos firmes en nuestro puesto, con la moral alta y siempre alerta, deseosos de vengar la sangre de nuestros hermanos que esta guerra fratricida nos rentó.

Esta moral sana y consciente que el soldado leal se ha creado es un arma que no hace el metal; es un arma que no se compra ni presta; es un arma que sólo puede hacer atardecer en ella el obrero que sabe seguro por qué lucha, el obrero que prefiere la muerte antes que seguir una vida oprimida y miserable. El obrero que tuvo que ver morir a sus hijos por no poder comprar la receta que el médico manda; el obrero español que

siente nacer el mañana de sus hijos y la felicidad del hogar.

Esta es nuestra moral; por ello no podrán nunca las hordas mercenarias de Franco, el traidor, satisfacer sus instintos criminales que tuvieron por cuna la traición.

¡Camaradas antifascistas de todos los frentes! Esta moral nuestra no debe permitir que se dé un paso atrás; unámonos todos y cortemos las garras sanguinolentas de Hitler y Mussolini para siempre; unámonos todos y, preparados para el golpe definitivo de la victoria, demosle; no demos tregua ni cuartel a quien es indigno de vivir; los hermanos sacrificados por nuestra causa lo reclaman; que pronto los soldados que ocupamos estas sierras daremos nuestras vidas si es preciso en holocausto de nuestra libertad justa.

¡Camaradas antifascistas: ni un paso atrás!

Lorenzo ROBLES

Cabo de ametralladoras del batallón Comandante Manero.

San Mamés, 23 de febrero de 1937.

## A la voz de mando, responden los valientes

Todavía no hace muchos días que en este sector se inició un golpe de mano, por nuestra parte, dirigido por nuestro valiente comandante Teral y nuestro querido comisario Yllera, los cuales dirigen esta Brigada. Yo tengo que resaltar la capacidad que dichos mandos tienen para dar órdenes que tan buenos resultados nos dieron en dicha operación.

El día 15, a la una de la madrugada, salen de la Comandancia militar de esta Brigada el camarada comandante y el camarada comisario, con sus ayudantes, a dar las órdenes oportunas para la conquista de unas posiciones que más tarde eran nuestras. Unos minutos antes de empezar el avance habían sido transmitidas las órdenes a los soldados por los comisarios del batallón Alentejo,

Zapadores y dos compañías del segundo batallón (antes, Largo Caballero). Los valientes soldados, al saber las órdenes de avance, todos en medio del mayor entusiasmo, empujaron el fusil con una sonrisa entusiasta, prometiendo estar cada uno en sus puestos hasta el último momento de su vida.

Cuando la madrugada, a la voz de mando, los bravos soldados del batallón Alentejo avanzan monte arriba; detrás, los zapadores minadores, que sin más armas que los picos y palas que en el hombro llevaban, en plena lucha y cuando mayor era el fuego, los zapadores, con su comisario a la cabeza, adelantaron a la Infantería, arrebatando al enemigo fusiles, víveres y un prisionero falangista, al que hicieron clavar la bandera roja en el pico de la mon-

## OFENSIVA LEAL EN EL SUR

### Los facciosos pierden sus mejores posiciones en la Alpujarra

Almería.—Hemos realizado una visita a Jubiles, desde donde nos trasladamos, acompañados del comisario político del batallón Leal, camarada Iglesias, a Portugos, a fin de recoger impresiones directas de la situación en todos estos sectores. Los detalles que conocemos con relación a las operaciones realizadas nos informan de lo siguiente:

En la madrugada del domingo último diere, comenzo las operaciones de referencia con un intenso fuego de cañón, dirigido con asiduidad sobre verdaderas concentraciones enemigas, situadas en los puertos de Pitres, Portugos, Trevélez y Porquistán, así como en otros lugares sumamente estratégicos que los facciosos tenían en su poder. La puntería con que fueron dirigidos nuestros proyectiles desmoralizó por completo al enemigo, entrando entonces en acción nuestras tropas, que hicieron un intenso fuego de fusil y ametralladora sobre los guardias civiles, moros y requetés, que se creían dueños por completo de esta extensa zona. Ya adelantada la mañana de domingo, Trevélez quedó en poder de los soldados de la República y continuó el victorioso avance iniciado. El fuego de fusil continuó durante todo el domingo, como asimismo durante el lunes, aunque ya con menos intensidad.

El lunes, el fuego de nuestro Ejército se encaminó a desalojar al enemigo de sus trincheras, bien defendidas, por lo que ofreció resistencia; pero de nada le sirvió

a los rebeldes ante el coraje de nuestros soldados, que arrollaron a los facciosos.

Pitres quedó en poder de nuestras tropas poco después. Nuestra victoriosa acción prosiguió de igual forma enérgica y eficaz. Los moros y guardias civiles, que se encontraban perfectamente parapetados en sus trincheras y a gran altura, se vieron obligados a abandonar sus posiciones a toda velocidad, ya que nuestros heroicos soldados no se detienen en su avance.

El martes, las fuerzas de la República habían traspasado toda la cordillera y hostilizaran furiosamente a los facciosos que defendían Orjiva, Capineira y otros pueblos pequeños, con lo que se encontraron los rebeldes en apurada situación.

Durante todo el miércoles los soldados de la República hostilizaron al enemigo e hicieron un enérgico tiroteo durante la noche, al igual que en el día de hoy, tiroteo que no cesó un momento. Dada la precipitada fuga del enemigo, éste no recogió en los pueblos conquistados por nosotros gran cantidad de material de guerra, aún no inventariado. Granadas, víveres en abundancia y mantas quedaron en nuestro poder. También se cogieron prisioneros a muchos moros y se presentaron en nuestras filas numerosos evadidos de Málaga.

Esta operación tiene gran importancia por la situación dominante de las posiciones tomadas y por lo eficaz de la ofensiva leal.

**REPORTAJES DE LOS FRENTEROS**

**CON LA 37 BRIGADA**

EL TENIENTE CORONEL CAVADA

Ha estado veinte años en Africa. No es muy alto y es delgado, enjuto, bienhumorado y cordial. Es un verdadero camarada, como atestigua mejor que nada el cariño con que es pronunciado su nombre por los soldados que manda. Pero lo cortés no quita lo valiente, y nunca mejor empleado el refrán, que en este caso, en el cual el teniente coronel Cavada atestigua su cortesía con el cariño de sus camaradas, y su valentía, con treinta cicatrices, exactamente treinta, aunque la cifra parezca de esas que sirven para designar un elevado número sin controlar, recibidas en servicios prestados a España durante veinte años de servicio militar en Africa y siete meses de guerra contra Alemania, Italia y Africa juntas que son los que llevamos ahora de guerra, mal llamada civil...

Desde el primer momento Cavada sabía cuál era su puesto y al mando de aquellas compañías de Acero—¡salud a vosotros, heroicos supervivientes de los "aceros"!—combatió a los fascistas en la Sierra, más tarde en el sector del Sur y, por fin, ahora, en donde está, después de haber sido herido por la metralla alemana y ser evacuado por la fuerza, ya que, sangrando, seguía en su puesto, dando órdenes, sin atender los consejos de evacuación que constantemente recibía de sus compañeros. Este es el teniente coronel de la 37 Brigada.

**VANGUARDIA Y RETAGUARDIA**

Con este jefe no es de extrañar quiénes han de ser sus combatientes. Los que están en la línea de fuego como los que están en la retaguardia—valga el símil—. En la retaguardia existe un Hogar del Soldado, un Rincón del Combatiente y una Biblioteca, que comienzan a funcionar, pese al poco tiempo que cuentan en su organización, de un modo altamente satisfactorio. Hace falta material. Estos camaradas necesitan el apoyo necesario para poder realizar ampliamente su labor. Así, es absolutamente preciso que se les envíen maestros capaces y les dispuestos a colaborar con el comisario político de la Brigada en su inestimable labor de reeducación, cuando no de educación primaria, en los heroicos combatientes de la 37 Brigada. El nivel social que nos ha legado el capitalismo es desgraciadamente tan bajo que hay muchos analfabetos en nuestras filas. La obra social de nuestro Ejército no puede ser inferior en ningún caso a la obra puramente militar de libertarnos del fascismo: hay que combatir al fascismo en todos los terrenos, y no es flojo el frente de combate que significa el analfabetismo. Hay que combatir el analfabetismo, y además hay que hacerlo sobre la misma marcha de los acontecimientos, durante la misma guerra, para que en todo momento sea perceptible la diferente calidad que nos distingue y señala como diferentes del enemigo. "Desencadenemos la guerra en todos los frentes" significa, entre otras

cosas, la lucha en este frente de la cultura.

**UN POETA EN LA LINEA DE FUEGO**

Y precisamente ahora que hablamos de la cultura no hay más remedio que señalar el hecho magnífico del poeta y escritor Jeff Last, holandés de nacimiento, que con su compañero Victor Zsayka, austriaco, son dos tenientes del segundo batallón de la 37 Brigada. La defensa de la cultura encuentra en ellos dos decididos, auténticos y magníficos combatientes. La cultura y la libertad. Y para aquellos que piensan que los escritores no sirven para otra cosa que para estar en la luna, es éste un buen ejemplo doble de capacidad, seriedad y entusiasmo en el desempeño de otras funciones tan alejadas de las suyas habituales, como lo son el ejercicio de la literatura y la profesión de la guerra, que no sólo no se excluyen, sino que se complementan.

El trabajo que estos dos camaradas desarrollan en los frentes de combate sobrepasa los límites que nuestra discreción puede permitirse. Pero a cambio de ellos damos a continuación unas líneas del propio Jeff Last hablando de la moral de sus milicianos, a los que entrañablemente quiere, como ellos le quieren y aprecian a él:

"Después de siete meses de lucha, después de sacrificios enormes y de sacrificios que no es posible describir, me siento dichoso al poder constatar que el espíritu de lucha entre mis camaradas no solamente no ha disminuido, sino que están dispuestos en todo momento, en cada minuto del día o de la noche, a obedecer las órdenes y a emprender la ofensiva tan pronto como se indique. Ningún desmayo, ninguna fatiga; nada hay en ellos que no sea la firme voluntad de vencer y de

terminar definitivamente con el fascismo.

Por su abnegación su heroísmo sonriente, su convicción inquebrantable, el proletariado español ha creado un nuevo tipo de héroe: el verdadero héroe positivo del socialismo.

El simple miliciano español entrará en la historia de la Humanidad tan gloriosa, más humana y ciertamente tan inolvidable como el mismo Cid Campeador en los tiempos legendarios.—Jeff Last.—Frente de..., 24 de febrero de 1937."

Este es el verdadero lenguaje de la cultura y de la libertad. Este también es el verdadero lenguaje del heroísmo. A su lado, al lado de estos camaradas que han venido a España para defender la libertad del mundo entero a costa, si es preciso, de su propia sangre, Francisco Jurado Martín, de Baena, nos escucha en silencio, respetuosamente curioso. A mis preguntas responde sencillamente:

—Sí; al principio "me cogió" en Córdoba, sirviendo en Artillería. Y me escapé con dieciséis compañeros más. Nos tiraron con ametralladora cuando nos descubrieron; pero llegamos casi todos. ¡Sólo uno...!

Y el recuerdo le hace apretar los puños de rabia, de coraje: de heroísmo, de ese heroísmo positivo del que habla Jeff Last más arriba.

A. S. P.

**Un barco inglés choca contra una mina colocada por los fascistas españoles y a germanes**

Paris.—Poco después de llegar al Vendre el barco inglés "Llandovery Castle", que había chocado con una mina cerca de la costa española, las autoridades de la costa francesa destacaron algunos barquitos pesqueros al lugar de la catástrofe para recoger los objetos que hubiera. El citado barco recibió también daños a la altura de La Rochelle. Algunos pesqueros que acudieron en su auxilio pudieron escapar con grandes riesgos de algunas minas que marchaban a la deriva.

**UN CONTROL COMODO...**



... PARA ELLOS

**Nuestras fuerzas siguen adentrándose en Oviedo**

(Viene de la primera.)

caían desechos, nuestras tropas se adentraban más en la fábrica. Bien pronto llegó la noticia de que había sido asaltado el primer objetivo. Era éste el pabellón en que estaba instalado el botiquín. Inmediatamente otra parte de las fuerzas asaltantes, con impetu arrollador, se adueñó del pabellón desde el cual venían hostilizando estos días. La lucha era tremenda. Los facciosos resistían hasta que no podían más, y las tropas republicanas saltaban por encima de montones de cadáveres enemigos. A media noche se combatía con formidable ardor en otro de los pabellones. Nuestras fuerzas continuaban su avance a punta de bayoneta por el interior de la fábrica.

**LA ACCION DE NUESTRAS BATERIAS**

Gijón.—Las baterías de nuestro Ejército, apenas iniciada la tarde, comenzaron a disparar contra los emplazamientos artilleros del Naranco, así como los atrincheramientos y reductos que en este monte aún tienen los rebeldes. Nuestras piezas, colocadas sobre inmejorables posiciones, no sólo reducían al silencio a las que nos molestaban, sino que nuestros obuses iban a caer por los Sanatorios. También se hizo fuego contra el Pico del Paísano, que muy pronto se vió envuelto en densa humareda, la cual duró largo rato.

**OTRO CONTRAATAQUE ENEMIGO FRACASADO**

Gijón.—En San Lázaro-Buenavista, en la mañana de ayer, los fascistas intentaron romper por Monte Pando, y para ello concentraron gran número de hombres en sus posiciones inmediatas. En seguida comenzó a operar la Artillería del Naranco. Durante dos horas fué batido el terreno leal; pero los vascos del batallón Perezagua avanzaron impasibles, despreciando el peligro que representaba la lluvia de proyectiles. Los facciosos se lanzaron más tarde al ataque con gran impetu. Estos atacantes eran unos dos mil hombres y las unidades estaban compuestas por guardias civiles, requetés y Tercio.

Atacaron en tromba, y en esta forma fueron cayendo, hasta que, por fin, desistieron de su intento; pero con un número tremendo de bajas. Pando significaba mucho para ellos, pues esta posición en nuestras manos, juntamente con las que tenemos en el Naranco, corta el interior de la ciudad con cuanto la rodea por el exterior.

Se hizo prisionero a un legionario, el cual, al ser interrogado por el mando, dijo que la operación de contraataque a Monte Pando había costado a los facciosos en los primeros instantes más de doscientos muertos.

Nuestros artilleros no perdieron tampoco la mañana en este sector. Por otra parte, en la falda del Naranco, y en unos caseríos, se observaron pequeñas concentraciones. Fueron avanzados nuestros cañones, y tan pronto como dispararon se vió que el enemigo desistía de continuar por aquel lugar. Los núcleos facciosos se disolvieron rápidamente.

**HACIA EL GOBIERNO CIVIL**

Por la tarde comenzó en el sector de Buenavista un nuevo ataque de nuestras fuerzas. Era la continuación de la ofensiva. La Artillería disparó sobre el sanatorio Asturias, así como contra el sanatorio Laredo y una pequeña barriada de casas llamada de Acevedo; pero la acción iba principalmente encaminada contra la fábrica de loza, el depósito de máquinas y las casas posteriores de la Margallona. Los disparos de nuestras baterías sobre estas posiciones duraron hasta las seis de la tarde, a cuya hora comenzó a actuar la Infantería.

Salieron del stadium de Buenavista nuestras Milicias y Ejército. Su marcha era bien clara. Iban hacia la plaza de América y quizá al Gobierno Civil. Era Otero el que mandaba estas fuerzas combatientes. Antes de iniciar el ataque, Otero dijo, medio en broma medio en serio:

—Mañana podréis dormir allí. Mañana yo recibiré las visitas en el Gobierno Civil.

Otro grupo avanzó sobre Silla del Rey, con dirección a San Pedro de los Barcos. Cerca de las siete de la tarde, parte de las fuerzas populares se prepararon para el asalto a la fábrica de galletas. A las nueve de la noche, las fuerzas leales del sector de Buenavista batían al enemigo en toda la línea por el flanco izquierdo, rebasando la fábrica de galletas, y adentrándose en el barrio de la Margallona. Con gran impetu estas tropas arrollaban cuanto encontraban a su paso en el depósito de máquinas de la estación del Norte.

Se completó la operación con el ataque a Monte Alto, posición que está situada en las estribaciones del Naranco, y fundamental para el dominio absoluto del barrio de la Margallona, así como para el próximo ataque a la iglesia de San Pedro de los Arcos. En la ofensiva del pasado octubre, el Monte Alto jugó también un papel importante, siendo esta posición la médula para la gran batalla que se libró en el Naranco. El afán del enemigo es ahora rescatar el Monte Pando, sin el cual nada conseguirá a favor de su defensa; pero este deseo se verá siempre frustrado, porque nuestros atrincheramientos en este sector, juntamente con los del Monte Alto, hacen que nuestra situación se desenvuelva magníficamente, y que podamos adentrarnos, sin grandes preocupaciones, en la capital.

**En Suiza se lleva a cabo una gran campaña en favor de la España republicana**

Lausana.—Los organismos pacifistas realizan en toda Suiza una intensa propaganda a favor de la España republicana. Se han colocado gran número de cartelones y repartido cantidades de folletos y manifiestos a todos los trabajadores suizos pidiéndoles su colaboración para ayudar a los compañeros españoles, y especialmente para los niños españoles refugiados.

También se organizan colectas para la Cruz Roja española. Esos manifiestos terminan haciendo resaltar los motivos por los cuales lucha con gran heroísmo la España republicana.

**EL TERROR FASCISTA**

**El ras Desta, de enido y fusilado sin formación de causa**

Roma.—Se anuncia oficialmente que el ras Desta, famoso guerrillero abisinio, que al frente de una legión de patriotas, seguía luchando contra la invasión italiana, no ha muerto en combate, sino que ha sido hecho prisionero por fuerzas italianas y fusilado sin formación de causa.



En el sector del Jarama

Una noche hablando a los soldados de las filas enemigas

La noche echa todas sus sombras sobre la carretera, sobre el pueblo... El coche lo cruza lentamente, silenciosamente. Por las calles, a las puertas de las casas, sólo se ven cascos y bayonetas. Los pocos vecinos de este pueblo tienen ya un aire de guerra; a fuerza de sentirla—de sentirla muy cerca—han llegado a adaptarse a ella, a vivirla por completo.

El pueblo todo está sumido en un silencio más profundo que antes, más ancho, más cerrado que nunca. Es un silencio necesario, un silencio de guerra. Hombres, coches, cosas, están invadidos por una mudez absoluta. Los soldados van y vienen, ahogando las voces, las palabras, entre las sombras y entre el silencio. De cuando en cuando, un rumor amortiguado de pasos, una fila, que se aleja, de cascos y bayonetas...

Paramos unos momentos frente a una casa de la carretera. Nos están esperando. Al estribo de nuestro coche se sube un soldado, casco y bayoneta calada, que le dice al chófer:

—Sigue a ese coche. No enciendas la luz.

El canino serpea ligeramente antes de iniciar la subida. Dejamos a derecha e izquierda viñedos y olivares. A ambos lados del camino, por las cunetas, los soldados suben en fila india. La luna proyecta sobre la tierra parda, como en una pantalla, la masa leve de las sombras.

Los coches se detienen entre los olivos. Nos apeamos. Inmediatamente, como surgidos de la tierra, nos vemos rodeados de soldados. Todos

preguntan, inquietan, más que por obligación, por imperativo de curiosidad.

—¿Venís con los de la Internacional?—me pregunta uno.

—Sí, con ellos mismos—le contesto.

—Yo estoy con ellos—me dice uno con un aire de íntimo orgullo y de satisfacción.

—¿Y yo!—dice otro. Este "yo" se repite infinidad de veces. Todos los que me hablan son españoles; todos llevan como una distinción el luchar entre las filas internacionales.

—¿Qué tíos más formidables son!—oigo decir.

—¿Y a qué venís? Esta pregunta descubre la ansiosidad y el interés de todos.

—Venimos a hablar al enemigo. Les hablamos por medio del altavoz.

DURANTE DOS HORAS LA PALABRA REEMPLAZA AL FUSIL

Las notas del "Himno de Riego" invaden ampliamente el aire, con una sonoridad y una potencia enormes.

—¿Qué os parece?—les digo.

—Magnífico. Es estupendo. A algún fascista le va a sentar esto como una granada.

Así es. Les ha de irritar profundamente, tal vez a los alemanes de von Faupel, a los italianos, a los oficialitos fascistas, porque nos contestan con un tiroteo rabioso. La música pone una nota de vida, de alegría, allí mismo, por donde la muerte ronda invisible, pero certera.

Cuando cesa la música, el

Anécdotas del Frente

COMIDA ACIDENTADA

Divisó un caza nuestro un grupo de falangitas comiendo apaciblemente a la sombra de una casa, en un campo no lejano de Toledo.

Así que los falangitas se apercebieron de que nuestro piloto les acosaba con el fuego de su ametralladora, suspendieron la comida y desfavoridos pretendieron, atropelladamente, ganar la puerta, de la casa. Tan atollondrados y miedosos eran que no podían trasponer la puerta, y algunos pretendían entrar por la ventana. Pero las balas les perseguían implacables. Entonces, para salvarse más rápidamente, volvieron la esquina de la casa y ganaron otra de las fachadas, y el avión no cesaba en su persecución; vertiginosamente corrían a guarecerse tras otra de las fachadas, siempre perseguidos por nuestro caza, que giraba en torno de la casa.

Resultaba emocionante y entretenida la persecución, durante la cual iban cayendo uno a uno los empavorecidos falangitas...

Y todavía tuvo tiempo nuestro caza para destruir el botijo y estropear la comida.

J. F.

altavoz lanza hacia el campo enemigo unas palabras encendidas, llenas de amor y de comprensión para los que están sujetos a la trinchera por el látigo o la pistola.

—¿Han cesado de tirar!—observa uno.

—¿Se habrán convencido?—se pregunta otro, entre ingenuo y socarrón.

En estos momentos llega a nuestro grupo, desde las últimas avanzadillas, un enlace.

—Desde nuestras posiciones se oye estupendamente—nos dice.

—¿Y en las de ellos?—pregunto.

—Igual. De nuestras avanzadillas a las suyas apenas si hay cien metros.

Sí, nos oyen los moros que unos generales traidores han traído a luchar contra el pueblo español, valiéndose del engaño o de la amenaza; nos oyen los soldados que están en el campo rebelde a viva fuerza; nos oyen también los propios jefes y oficiales, que no saben ya cómo seguir engañando a aquellos que arrastraron por la fuerza o la mentira. ¡Nos oyen sin disparar un solo tiro! A cuántos les habrá llegado al corazón las notas del "Himno de Riego", de "La Marsellesa", de "La Internacional". Cuántos, bajo la noche, a pesar de la distancia, se habrán sentido muy cerca de nosotros. Como se seguirán sintiendo, no obstante las alambradas y los parapetos. Algún día nos sentiremos muy cerca unos de otros, cuando todos rompamos el yugo bárbaro e ignominioso que hoy pesa sobre nuestras cabezas. El yugo que os afrenta como españoles, porque os lo ponen los traidores que venden España al fascismo extranjero.

JUAN PAREDES

Notas de campaña

MAGNIFICA ACTUACION DE LA BRIGADA 42

Sector en el que hace muy poco ha sufrido el enemigo un duro castigo bajo la acometividad firme de los soldados de la República. Se ataca casa por casa, en pleno día, y antes de dos horas se conquistan importantes se en fortalezas de la muralla posiciones, que van convirtiéndose de Madrid.

DEUDA PAGADA

El quinto batallón de esta Brigada parecía tener una deuda con la causa que defendemos, y sus muchachos, con singular coraje, prometían pagarla, y sin más espera, aprovecharon esta misma ocasión, en la que altamente han demostrado ser fieles defensores de la República.

Escasamente habrían pasado quince minutos de terminar el combate cuando me pongo al habla con un grupo de estos compañeros y veo reflejada en sus caras la satisfacción del que ha triunfado. Me dice el sargento del pelotón:

—Mira esto, aunque insignificante: son trofeos de esta operación.

Y me enseña una bandera monárquica que ponía: "Regimiento de Infantería de Ceuta número 60". Fué arrebatada de las mismas manos del enemigo.

Otro me señala un puñado de monedas de plata y cobre, que llevaba en el bolsillo del pantalón, dobladas por el golpe de una bala. Las mira cariñosamente y me regala una de diez céntimos, como recuerdo.

Dice que las restantes las conservará siempre, porque para él han aumentado el valor considerablemente. ¡Yo lo comprendo...!

Y A LA CABEZA, LOS COMISARIOS

Entre los batallones que operaron figuraron en primer plano los comisarios. Hombres de fe, de abnegación y valerosos, que juegan su vida con la pasión del heroico guerrero, conduciendo con inteligencia a los camaradas.

Entre ellos encontraron la muerte el comisario camarada Rojas, del quinto batallón, y los delegados políticos del mismo José Bernabé y Francisco Girón, cuando avanzaban alentando a sus compañeros; fueron también heridos otros delegados. Digno de elogio es el camarada Honorio García, que, a pesar de verse brotar la sangre, no quiso retirarse de su puesto hasta ver terminado el combate.

¡Honra y gloria para estos bravos defensores de la España trabajadora!

LOS HECHOS HEROICOS SERIAN INCONTABLES

Relatar uno por uno los hechos heroicos de todos los camaradas sería larguísimo. Merecen destacarse en este combate los batallones número 3, de la Brigada 4; los números 2, 3 y 5, de la Brigada mixta 42.

En el cumplimiento de su deber, en el que puso todo su valor, fué herido de gravedad el camillero del cuarto batallón, tercera compañía, Magdaleno Morales; también el cabo del mismo, cuarta compañía, Eladio Gómez, saltó del parapeto para recoger el cadáver de un camarada, y fué tal su tranquilidad que pudo rescatar tres fusiles y cuatro bombas de mano que abandonó el enemigo en su huida.

J. P.

Corresponsal de la Brigada

ADVERTENCIA

La última línea de la columna segunda de la página cuarta, del artículo titulado "Experiencias de los comisarios", publicado en el número de ayer, debe pasar al principio de la columna primera, así como la firma, al final de la columna segunda. Esperamos que el buen sentido del lector habrá subsanado este error de ajuste.

PARTE DE GUERRA

Nuestras fuerzas continúan mejorando sus defensas

Parte oficial del ministerio de la Guerra, radiado a las 21,30:

«FRENTE DEL CENTRO.—Guadarrama y El Escorial: Sobre nuestras posiciones de estos sectores los facciosos hicieron fuego de cañón y otras armas mecánicas, sin causarnos daño alguno.

Nuestra Artillería contrabatió eficazmente a la enemiga.

Durante el día de hoy, la actividad desplegada por el enemigo ha sido casi nula, limitándose a escasos tiroteos sin consecuencias. Nuestras fuerzas han seguido mejorando sus organizaciones defensivas, hostilizando con eficacia los trabajos del enemigo y batiendo las concentraciones señaladas en su zona de retaguardia.

Sin novedad en los demás sectores.»

Jefes, comisarios, soldados: ¡Colaborad en vuestro periódico

LA VOZ DEL COMBATIENTE

Redacción: Espronceda, 32



«La Policía nazi tendrá las llaves de todas las casas de Berlín. Esta medida permitirá a la Policía penetrar en las casas a cualquier hora del día y de la noche.»

Y de paso, el robo resulta más lucrativo: se ahorran las palanquetas.

El sanguinario ex general Varela declara a un periodista extranjero que en Boadilla, inspeccionando el frente con un ayudante, se encontraron de repente con un tanque que les disparaba desde unos treinta metros. Un árbol les salvó la vida.

Con los arbolitos como ese nos declaramos decididamente «arboricidas».

De la sección «Lucha contra el paro», de un periódico de Salamanca:

«A los requerimientos de la Junta administrativa de Valdesangil, el Ayuntamiento de Béjar ha concedido a la misma una subvención de 100 pesetas para hacer alguna reparación en el camino, que sufrió grandes destrozos con los últimos temporales, y a la vez atender al problema del paro obrero, que es intenso por esta época. El lunes se dieron ya comienzo las obras.»

¿Cuántos obreros y durante cuántos días pueden trabajar por cien pesetas? Los que el fascismo quiera y en los días que cada uno pueda resistir a la muerte por hambre.

